



“Llamada de Lima a la acción climática”

En la COP 20 de Lima se ha logrado por primera vez un compromiso colectivo de 195 países para reducir la emisión de gases responsables del calentamiento del planeta, pero muchas imprecisiones, así como la falta de detalles en la definición de algunos mecanismos, comprometen su efectividad y viabilidad para alcanzar en el 2015 en París un acuerdo mundial. (Pág. 2-3)

Decisiones tras larga incertidumbre

Meena Raman*
Indrajit Bose**

Poco después de la una de la madrugada del domingo 14 de diciembre, casi cuarenta horas después del cierre programado de la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se adoptó la “Llamada de Lima para la Acción Climática”. Fue el resultado de dos semanas de intensa labor del Grupo de Trabajo Especial sobre la Plataforma de Durban para una acción reforzada (ADP, por sus siglas en inglés) y una hazaña que parecía prácticamente imposible, en la medida que las negociaciones estaban a punto de colapsar.

El ADP es el órgano encargado del proceso para llegar a un nuevo acuerdo climático, que debe concluir en París el próximo año en el marco de la Convención de las Naciones Unidas y deberá entrar en vigor en 2020. La decisión final no fue fácil y debieron elaborarse varias versiones del documento antes de que las Partes pudieran adoptarlo.

Las versiones anteriores del proyecto de decisión, preparado por los copresidentes del ADP, no reflejaban la opinión de varias Partes que son países en desarrollo. Por otro lado, hay

cuestiones en las que las Partes siguieron profundamente divididas. Con las negociaciones a punto de fracasar, la responsabilidad de evitar el colapso recayó en el presidente de la COP 20, el ministro del Ambiente del Perú, Manuel Pulgar-Vidal.

El viernes 12 de diciembre, los copresidentes del ADP, Artur Runge-Metzger (Unión Europea) y Kishan Kumarsingh (Trinidad y Tobago), habían preparado, bajo la dirección de Pulgar-Vidal, un proyecto de decisión que distribuyeron a última hora de la tarde. Las Partes habían solicitado más tiempo para estudiar la decisión y en la noche se suspendió la sesión del ADP.

El sábado 13, cuando se convocó nuevamente al ADP, la mayoría de los países en desarrollo manifestaron su rotundo rechazo al texto preparado por los copresidentes. Argumentaron que era desequilibrado y no reflejaba cuestiones clave, como la diferenciación entre países desarrollados y en desarrollo, y los principios de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Otros temas espinosos fueron la falta de aportes financieros para el período posterior a 2020, el alcance de “las contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional” en lugar del acuerdo de 2015 y un proceso de revisión

de dichas contribuciones el próximo año, la no inclusión de la cuestión sobre los “daños y perjuicios”, y una acción climática muy débil previa a 2020.

En el momento en que rechazan el proyecto de decisión de los copresidentes del ADP, los países en desarrollo también reclamaron al presidente de la COP 20 que interviniera y restableciera el equilibrio en la decisión, de manera de que reflejara sus preocupaciones. Los países desarrollados, por su parte, pretendían que el texto de los copresidentes se aprobara de inmediato en la sesión plenaria.

Después de las reacciones de las Partes y tras reconocer que no había consenso en la sala, Runge-Metzger anunció que los copresidentes del ADP trasladarían el texto al presidente de la COP 20 a efectos de que realizara consultas para llegar a un acuerdo sobre el mismo.

La “Llamada de Lima para la Acción Climática” fue el resultado de intensas negociaciones y una hazaña que parecía casi imposible, en la medida en que la COP 20 estaba a punto de colapsar.

Al recibir el encargo, Pulgar-Vidal expresó: “Asumo mi responsabilidad con claridad y dedicación para llevar adelante este proceso. Lo lograremos juntos, manteniendo el espíritu de confianza y transparencia”. Adelantó, además, que esa misma tarde se reuniría con grupos de países para llegar a una nueva versión “equilibrada” del proyecto de texto y los instó a presentar soluciones cuando se reunieran con él.

Con las negociaciones en crisis y al borde del colapso, en las ocho horas siguientes se sucedieron las anunciadas reuniones a puertas cerradas de Pulgar-Vidal con grupos de países. En estos encuentros, el presidente de la COP 20 trató de establecer lo que las Partes podían aceptar y cuáles eran sus límites.

Mientras tanto, delegados y observadores esperaban con preocupación los siguientes acontecimientos, para conocer cómo se resolverían las dificultades. Varios de ellos ya habían abandonado la conferencia y otros se habían quedado dormidos, debido a que el día anterior las negociaciones se prolongaron hasta las cuatro de la madrugada.

La sesión se reanudó el sábado 13 poco antes del mediodía. Se distribuyó el proyecto de decisión preparado bajo la supervisión de Pulgar-Vidal y las

Partes tuvieron poco más de una hora para estudiarlo. A continuación volvieron a reunirse.

Con la frase “así se ha decidido”, el presidente de la COP 20 presentó la decisión sin que ninguna de las Partes planteara objeciones. Y así fue como se adoptó la “Llamada de Lima para la Acción Climática”.

La decisión pasó a ser vista como más equilibrada, al incluir a las responsabilidades comunes pero diferenciadas, hacer referencia a los daños y perjuicios, y describir a “las contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional” como no restringidas a la mitigación. También dice que dichas contribuciones no prejuzgarán el acuerdo de París y que no habrá una revisión de las mismas previamente a la COP 21, en diciembre de 2015.

Las Partes acogieron con beneplácito la decisión y, en breves declaraciones realizadas al finalizar la COP 20, reconocieron la manera como su presidente condujo los trabajos y la forma en que la reunión de Lima ha allanado el camino para el acuerdo de París.

* Coordinadora del Programa de Cambio Climático de Third World Network (TWN).

** Realiza seguimiento de las negociaciones de cambio climático con TWN.



EL INEN

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Es generalizada la creencia en que los servicios de salud en el Perú y América Latina son de calidad pésima y cantidad insuficiente. Esta convicción surge de nuestra estremecedora realidad comprobable todos los días en la región latinoamericana, con excepción de Cuba y quizá Uruguay y Costa Rica.

Esta creencia coexiste con otra que concede a lo privado ser sinónimo de eficiencia. Ambos consensos, estatal igual fracaso, privado igual calidad y éxito, sirven de respaldo y pretexto para que el neoliberalismo y la corrupción que lo acompaña siempre aprovechen para cometer uno de los crímenes más repudiados de esta época: traficar con la salud y vender hospitales a grupos de negociantes capitalistas. Cosa parecida está sucediendo en Europa.

No es cierto que lo estatal sea deficiente y lo privado eficiente. Existen servicios pertenecientes al Estado que son eficientes y pueden ser mostrados como modelos de gestión.

Soy en estos momentos un paciente neoplásico. Durante parte de mi vida académica me dediqué a estudiar la política y la gestión social. Hoy internado en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas del Perú (INEN), me encontré con este inesperado y sorprendente caso de excelencia. En un medio como el nuestro donde los servicios sociales están tan deteriorados, éste es un caso asombroso de tratamiento integral a los pacientes, entrenamiento de personal altamente calificado en todas sus funciones y niveles. Y una cultura institucional de trabajo diario que he podido comprobar.

En medio de tanta corrupción en nuestro país, el Perú, estos ejemplos de excelencia deben ser conocidos y destacados. Hay que decirlo.

El INEN es estatal. Es un organismo público ejecutor del sector salud. Su creación data de los años treinta.

En 1939, el mundo se encaminaba hacia la confrontación entre los aliados y el Eje nazifascista. Dos décadas antes, la revolución rusa había dado curso al primer sistema de seguridad social de la historia, al crear el Comisariado del Pueblo para la Asistencia Social, dirigido por Alexandra Kolontai.

En los años treinta, después del crack de Wall Street, Franklin Delano Roosevelt creó la seguridad social en los Estados Unidos, pero no pudo concretarla por la oposición conservadora.

No es cierto que lo estatal sea deficiente y lo privado eficiente. Hay servicios pertenecientes al Estado que pueden mostrarse como modelos de gestión. El INEN es un ejemplo de excelencia que debe ser conocido y destacado.

En esos mismos años, el gobierno de Hitler impulsó la seguridad social en Alemania. En su obsesión por una Alemania sana y pura, prohibió la caza de animales, hizo el primer estudio sobre tabaquismo, leyes contra la vivisección de animales, campañas contra el tabaco. La degeneración vino después.

Era el clima de una época en que nadie se atrevía a discutir la necesidad de contar con una seguridad social pública. Para evitar la

influencia rusa, el sistema capitalista, fascista y no fascista, empezó a organizar modalidades diversas de seguridad social.

En el Perú, las familias ricas, hispanistas y admiradoras de Francisco Franco, rodearon al general Oscar R. Benavides para que las salve del aprismo y el comunismo.

En el Ministerio de Salud y Previsión Social, Benavides colocó al médico Guillermo Almenara Irgoyen, especializado en bacteriología y enfermedades tropicales. Almenara había hecho estudios sobre la leche que se vendía en Lima, fundó uno de los primeros laboratorios y fue, junto con Edgardo Rebagliatti y Juan José Calle, uno de los autores del primer proyecto de seguridad social.

Benavides instaló el Seguro Social Obrero para que los trabajadores no sean contaminados por el radicalismo.

El 11 de mayo de 1939 se creó el Instituto Nacional del Cáncer y se colocó la primera piedra de un hospital dedicado a la cura exclusiva de esta enfermedad. Con una rapidez inusitada, el 4 de diciembre de ese mismo año fue inaugurado el hospital. Pasaron los años y ahora tenemos al INEN.

En 2012, el cáncer causó la muerte de ocho millones de personas en el mundo [según datos de la Organización Mundial de la Salud]. El Plan de Acción Global para la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles 2013-2030 tiene como objetivo combatirlo. El INEN es todo un ejemplo a seguir en ese aspecto. Repito, es necesario decirlo.

COP 20

Llamada de Lima a la Acción Climática: más preguntas que respuestas

En Lima se ha logrado por primera vez un compromiso colectivo para reducir la emisión de gases de efecto invernadero, pero una serie de imprecisiones comprometen su efectividad y viabilidad para alcanzar un acuerdo global vinculante el año próximo en París. Mecanismos como el de pérdidas y daños, financiamiento para la adaptación, responsabilidades comunes pero diferenciadas y una estructura legal que permita su engranaje carecen de detalles para su implementación.

Carolina Camelo*

LAS PREGUNTAS

Después de dos semanas intensas de negociaciones en Lima, la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que debía concluir el viernes 12 de diciembre, se extendió hasta la madrugada del domingo 14 para aprobar el borrador sobre los avances de la Plataforma de Durban.

Parte de los objetivos alcanzados se refleja en que por primera vez todos los países deban presentar sus compromisos cuantificables de reducción de gases de efecto invernadero para marzo del 2015, teniendo como base la transparencia en el proceso. Una vez entregados, la Convención determinará si estos compromisos de voluntad política son lo suficientemente ambiciosos como para limitar el calentamiento global a los dos grados centígrados previamente establecidos por la comunidad científica en el Quinto Informe de Evaluación (AR5) del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Una de las preguntas que surgen es sobre cómo se va a llevar a cabo dicho proceso de verificación por parte de las Naciones Unidas, debido a que el texto carece de mayores precisiones al respecto.

Sin embargo, algunos de los negociadores coincidieron en que el texto pospone temas centrales que debieron ser direccionados en Lima para luego garantizar su éxito en París. Tal es el caso

del mecanismo de pérdidas y daños, y el financiamiento a la adaptación que clamaron los países en desarrollo durante las negociaciones, en especial los estados insulares, entre ellos Filipinas, que se han visto severamente afectados por los impactos del cambio climático en el transcurso del último año. Una vez más el texto deja ver sus debilidades en precisar estos aspectos al omitir cómo se implementarían estos mecanismos y bajo qué directrices. El texto "no presenta una hoja de ruta para alcanzar los 100,000 millones de dólares comprometidos por los países en materia de financiación para el 2020", dijo Caty Arévalo, de EFFE Verde.

Otra pregunta sin respuesta es cómo se va a dar esa responsabilidad común pero diferenciada por la que propenden una vez más los países en desarrollo y las economías emergentes. El texto lo menciona ligeramente sin dar mayores herramientas sobre su articulación. Es de conocimiento común que no todos los países pueden tener el mismo nivel de exigencia, ya que los grandes emisores de dióxido de carbono (CO2) tienen un compromiso histórico con el planeta, razón por la cual sus medidas de reducción deben ser lo suficientemente ambiciosas, al igual que su aporte en materia de financiamiento, transferencia de tecnología y capacidades para apoyar a los países más pobres y vulnerables.

El jefe de la delegación de Brasil en la COP 20, Antonio Marcondes, afirmó que continuará impulsando la idea de que los países en desarrollo reciban financiamiento para ayudarlos a reducir



Fotos: Carolina Camelo / Vanessa Ramos / Vanessa Torres.

las emisiones de carbón y para que se adapten más fácilmente a los efectos del cambio climático. "Seguimos muy preocupados sobre el tema de la diferenciación, en cada una de sus formas", concluyó el diplomático brasileño.

Por su parte, el ministro del Ambiente de India, Prakash Javadekar, dijo que el acuerdo "debería direccionar los requerimientos de los países en desarrollo, dándoles un espacio de carbono equitativo para alcanzar el desarrollo sostenible y erradicar la pobreza".

Otras de las preguntas que surgen están relacionadas con que las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no incluyeron decisiones concretas sobre la estructura legal del acuerdo, ni tampoco aseguraron el flujo financiero para apoyar a los países del Sur global en su lucha constante frente a los impactos del fenómeno. El texto tampoco incluye medidas obligatorias para que los países den información detallada sobre sus posibles objetivos en la reducción de CO2. No cabe la menor duda de que estos puntos deben clarificarse antes de llegar a París, si el objetivo es lograr un acuerdo global vinculante y exitoso.

La mayoría de las ONG coinciden en que es muy difícil que se logre un acuerdo positivo en la COP 21 en París que mantenga el calentamiento global en el rango de los dos grados centígrados, como lo ha estipulado la comunidad científica,

si no se exige un mayor nivel de detalle y compromiso a los países involucrados en las negociaciones. "Hubo mucha expectativa en la COP 20. Esta expectativa está basada en los resultados de investigaciones científicas como el AR5 del IPCC que es muy claro en la gravedad de la situación, ahora y en veinte años, planteando recomendaciones con mucha urgencia", dijo Lorena del Carpio, miembro del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC). "El documento puede significar en sí un avance, en un proceso complejo, sin embargo la gravedad requiere desde hace varios años voluntad".

Climate Justice Now!, una red internacional que agrupa a diversas ONG en su lucha contra los impactos del cambio climático y de la cual el MOCICC hace parte, manifestó su descontento sobre la aprobación del borrador. "Las promesas de mitigación pre 2020 son injustas, débiles y nos encamina a sobrepasar los dos grados centígrados de calentamiento a mediados del siglo", señaló. "Las promesas de incrementar las reducciones no se materializaron en 2014, pero tampoco hay un compromiso para revisar las mismas. Las decisiones en Lima predisponen un acuerdo en París que atenta con ignorar las necesidades y los derechos de las personas afectadas en todo el mundo, al no exigir compromisos vinculantes en cuanto a financiamiento, adaptación, pérdidas y daños, y transferencia de tecnología".

LAS RESPUESTAS

Pero otros afirman, por el contrario, que se sienten satisfechos con el resultado obtenido en Lima. "Fue polémico a lo largo del camino, pero fundamentalmente se logró lo que queremos", expresó Todd Stern, Enviado Especial del Departamento de Estado de Estados Unidos para el Cambio Climático.

Esta visión positiva sobre el acuerdo la compartió el secretario de Energía y Cambio Climático del Reino Unido, Ed Davey: "Pienso que es la primera vez que el mundo puede contemplar un acuerdo global aplicable a todos, y Lima ha contribuido a ese proceso".

Suzanne Goldenberg, enviada especial a la COP20 del diario británico *The Guardian*, resaltó que uno de los avances consiste en que los negociadores internacionales han acordado un plan para luchar contra los impactos del cambio climático que involucra a todos los países a comprometerse por primera vez en reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. Y Coral Davenport, del *New York Times*, destacó la importancia de que cada país entregue en los próximos seis meses un "plan detallado" de su política nacional para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que

servirán como base del acuerdo que deberá firmarse en diciembre del 2015 en París y que entrará en vigencia a partir del 2020.

Por su parte, el presidente de la COP 20, el ministro del Ambiente del Perú, Manuel Pulgar Vidal, subrayó que "si bien el texto no es perfecto, es un documento equilibrado que incluye las posiciones de todas las Partes".

Pero más allá de que por primera vez en la historia se haya asumido un compromiso colectivo para la reducción de emisiones de CO2, es necesario que se detalle en forma más precisa cómo van a funcionar los mecanismos propuestos en el acuerdo, sus respectivas hojas de ruta y el diseño de una estructura legal que asegure la puesta en marcha de estas iniciativas.

La falta de precisión en estos temas hace que el texto sea vago, débil y se esdude bajo el respeto a la soberanía de las naciones para evitar imponer normas concretas frente a una acción climática contundente, que de no ser atajada a tiempo podría desencadenar procesos catastróficos e irreversibles para la humanidad.

* Miembro del equipo operativo del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC).

La Declaración de Lima de la Cumbre de los Pueblos

Vanessa Torres C.

Luego de cuatro días de continuas actividades y conferencias internacionales, la Cumbre de los Pueblos frente al Cambio Climático, que se realizó del 8 al 11 de diciembre, concluyó su labor con la elaboración y publicación de la Declaración de Lima*, la cual fue entregada al ministro del Ambiente del Perú y presidente de la COP 20, Manuel Pulgar-Vidal, por la Comisión Política que organizó este evento alternativo a la cumbre oficial.

El documento en mención reúne y sintetiza las demandas de diversas organizaciones y movimientos sociales sobre la responsabilidad del actual sistema en el cambio climático. A continuación presentamos extractos resaltantes de este importante documento.

"El capital busca hacer frente a su crisis sistémica imponiendo la captura del agua, el saqueo de los territorios y el patrimonio natural, la depredación, la producción de combustibles fósiles, la mayor explotación de los trabajadores y las trabajadoras, la represión de los movimientos sociales y la violencia física y psicológica, aumenta múltiples formas de criminalización de las luchas, de los pueblos, de militarización y control territorial. Todo esto es alentado por las corporaciones mediáticas. Además, a esta realidad hay que sumarle la captura de los Estados y de sus burocracias por el poder económico, el pago de las deudas injustas y corruptas, y una diversidad de hechos que benefician exclusivamente a los verdaderos poderes tras los gobiernos de turno, dóciles al mandato de las empresas nacionales y las grandes corporaciones transnacionales y sus operadores políticos".

"La Cumbre de los Pueblos representa la voz de los sectores explotados y oprimidos del mundo, de los marginados por un sistema económico y cultural que los subordina a los sectores racistas, fundamentalistas, machistas y patronales que se benefician del modelo capitalista. En este momento crucial que atraviesa la humanidad, en el que el gravísimo cambio climático que sufrimos exige acciones urgentes de parte de la sociedad global, demandamos a los gobiernos y al Sistema de Naciones Unidas reunido en la COP 20 la adopción de acuerdos que respeten y valoren la vida de los pueblos originarios, campesinos y urbanos, y que



Manuel Pulgar-Vidal recibe la Declaración de Lima.

promuevan la preservación de la biodiversidad global. Rechazamos cualquier mecanismo de mercado que se plantee como solución a los problemas climáticos y ambientales".

"Consideramos que ninguna acción para enfrentar el cambio climático será eficiente o viable si no se promueve con políticas públicas efectivas a favor de la pequeña agricultura familiar y campesina, la reforma agraria, la soberanía y seguridad alimentaria de nuestros pueblos, la producción autosustentable, con base agroecológica, autóctona y libre de transgénicos y agrotóxicos, orientada al consumo humano y a la preservación de nuestra biodiversidad".

"La Cumbre de los Pueblos cuestiona la incoherencia del gobierno peruano en su calidad de presidente de la COP 20. Por las políticas ambientales, laborales y tributarias adoptadas recientemente a favor de la inversión privada rebajando estándares y regulaciones que afectan derechos colectivos, ambientales y culturales. Denunciamos la represión que sufren representantes indígenas, dirigentes sindicales y campesinos, activistas ambientales, así como los hostigamientos a delegaciones que arribaron a la Cumbre de los Pueblos desde diversas regiones del país y el exterior".

* El texto completo de la Declaración de Lima puede consultarse en: <http://cumbrepuebloscop20.org/es/conozca-la-declaracionde-lima-y-su-entrega-la-cop-20/>



Oscar Ugarteche*

Estancamiento con deflación redoux

En febrero del 2014 escribí que se había ingresado en el décimo momento de la crisis. Que con el fin de las políticas monetarias expansivas los rendimientos de las tasas de interés iban a subir y con ello se iba a producir una reversión del triple arbitraje en curso. (<http://alainet.org/active/71191>)

El efecto sería el contrario de lo visto en el periodo 2003-2012 que generó un mundo de dos velocidades: las economías ricas altamente endeudadas no crecen y están en deflación, mientras las economías emergentes crecían aceleradamente empujadas por los precios en auge de las materias primas, los diferenciales de tasas de interés y el alza en los índices de capitalización de las bolsas de valores emergentes. La inyección de flujos de los ricos a los emergentes llevaba a una acumulación de reservas internacionales y una sobrevaluación de las monedas, con el efecto consecutivo de empujar al sector importador y el consumo en el exterior.

En esta etapa, que duró más o menos una década, los analistas miraron a China, principal consumidor de materias primas, buscando la explicación. Cuando el crecimiento chino comenzó a descender en el 2007 y los precios siguieron al alza, seguir diciendo lo mismo era más fácil que decir que estábamos viendo el efecto de la política monetaria expansiva de Estados Unidos, Gran Bretaña, Europa y Japón. Mucho más sencillo que explicar que los bancos de inver-

sión no estaban prestando dinero para producir sino que estaban guardándolo en reservas en la forma de inversiones en *commodities* e inversiones en los mercados emergentes.

Ahora que culminó el programa de expansión cuantitativa del QE3 (*Quantitative easing*, ver recuadro) se puede apreciar que los flujos estaban revirtiendo, los tipos de cambio estaban ajustándose a la baja y dejando de estar sobrevaluados, y los ingresos por exportaciones primarias bajaron aceleradamente. Combinando el proceso de recuperación lentísimo e incierto de la economía de Estados Unidos con el estancamiento con deflación de Europa y Japón, la demanda global de materias primas ha bajado.

El precio del cobre bajó veinticinco por ciento en dos años, el oro bajó alrededor de treinta y siete por ciento de su pico y la plata ha bajado sesenta y uno por ciento, de 42.96 el 12 de abril del 2011 a 16.46 el 7 de diciembre del 2014. El petróleo, utilizando el Brent como referencia, bajó cuarenta y uno por ciento de 116.73 a 68.33 el barril en el mismo periodo. El descenso continúa. Contrario a la predica del equilibrio general, si hay ciclos de materias primas, no basta tener a China creciendo para eliminar el ciclo.

En la América Latina de la Alianza del Pacífico esto es un problema porque exportamos mano de obra barata o materias primas. Una baja del tipo de cambio significa menos importaciones y menos consumo, ergo, menos crecimiento económico. Para los del Mercosur podría significar un alza de sus exportaciones industriales fuera del bloque subregional.

Los periodos de alza de la tasa de interés con baja en los precios de las

materias primas siempre son los que anteceden crisis de balanza de pagos y de endeudamiento externo, por razones evidentes. Solo que esta vez no son los Estados los endeudados sino las empresas grandes que resultarán, como es habitual, garantizadas por los Estados cuando los pagos no puedan ser cubiertos por ellas. Las grandes empresas nacionales y trasnacionales toman crédito internacional por ser más barato que el crédito en América Latina. Al proceso de nacionalización de la deuda se le conoce como la "sucretización" de la deuda por haber sido Ecuador el primero en hacerlo en 1982, seguido de México y de todos los demás en los años sucesivos.

Lo que estamos viendo podría ser entonces el inicio de la crisis global como tal. Hasta ahora había crisis en los países ricos altamente endeudados (PRAE) y bonanza en el resto del mundo. Ahora los países primarioexportadores entran en recesión y los PRAE no salen del sopor de su estancamiento. Los países asiáticos, mientras tanto, seguirán creciendo sin lograr compensar la caída de los precios de las materias primas, como en los últimos tres años.

El *Financial Times* del 8 de diciembre del 2014 se interroga sobre el futuro

La América Latina de la Alianza del Pacífico exporta mano de obra barata o materias primas. Una baja del tipo de cambio significa menos importaciones y menos consumo, ergo, menos crecimiento económico.

de Chile, que parece estar cambiando de rumbo luego de casi cuarenta años de liberalismo radical en su versión más cercana al mercado perfecto, ya alejada del monetarismo.

Ninguna economía en América Latina, salvo Colombia, ha logrado mantener su ritmo de crecimiento. Al igual que en los años ochenta, cuando ocurrió lo mismo, cabe preguntarse qué están haciendo de bien que el resto no hizo. De otro lado, las economías que estaban creciendo por el mercado interno, como Brasil y Argentina, igualmente están resintiéndose la baja en sus ingresos exportadores que le ha restado el oxígeno para crecer, aumentando la demanda interna vía salarios o transferencias sociales. Las tasas de inversión se han visto estancadas, tanto del sector privado extranjero con nuevas inversiones verdes como las inversiones públicas y las privadas para comprar empresas nacionales en dificultades.

Lo que es distinto esta vez a 1979, su antecedente crítico gemelo más inmediato, es que las cuentas de capitales están perfectamente abiertas y que los mercados cambiarios en la era del dinero de crecimiento endógeno son gigantescos para las economías emergentes. Según el Banco de Pagos Internacionales (www.economonitor.com/blog/2013/09/bis-daily-fx-turnover-averages-5-3-trillion/), el peso mexicano y el yuan chino están entre las diez monedas más transadas al día, estando el peso mexicano en el rango sobre los 130,000 millones de dólares en pesos transados al día entre los mercados *spot*, *forward*, *swaps* cambiarios y derivados.

A diferencia de China, México tiene la quinta economía con menor crecimiento en América tras veinte años de reformas económicas y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Esto hace al peso un *commodity* particularmente frágil cuyo precio se mantendrá mientras los operadores cambiarios sigan haciendo negocios. Sin duda, una parte de esto proviene del narcotráfico. El problema con esta apertura perfecta es que podría dar lugar a estampidas cambiarias ante cualquier situación incómoda. Se está entrando en un periodo delicado de la economía internacional.

* Economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA).



Reducir desigualdad, clave del crecimiento económico

A. D. McKenzie

Autoridades políticas y económicas se aferraron durante años a la idea de que si los Estados no impulsan la igualdad de ingresos, las fuerzas del mercado harán que la riqueza llegue a los ciudadanos más pobres y contribuya al crecimiento general. Pero esa teoría cae cada vez más en el descrédito y la brecha creciente en el ingreso genera diversos problemas.

Investigadores de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sostienen que "la reducción de la desigualdad en los ingresos impulsaría el crecimiento económico". El informe "Tendencias en la desigualdad de ingresos y su impacto en el crecimiento económico", publicado este mes, muestra que los países donde esa desigualdad desciende "crecen más rápidamente que aquellos" donde aumenta.

A los analistas le gustaría que los gobiernos tomen medidas más energéticas para reducir la inequidad. "El mayor impacto en el crecimiento es la brecha cada vez más grande entre la clase media baja y los hogares pobres en comparación con el resto de la sociedad", señala el informe, y asegura: "La educación es la clave: la falta de inversión en la educación de los pobres es el principal factor para que la desigualdad dañe al crecimiento".

Michael Förster, analista de la división de política social de la OCDE, explica que una de las razones "de que los pobres y las clases medias bajas queden rezagadas en las sociedades desiguales" es que carecen de los recursos para invertir en su educación o la de sus hijos, en comparación con los ciudadanos más pudientes. Los gobiernos deben modificar las estrategias que se basan en teorías económicas obsoletas, recomendó. (IPS)

Quantitative Easing

La flexibilización monetaria (*Quantitative Easing*, QE) es una herramienta no convencional de política monetaria para aumentar la oferta de dinero y reducir las tasas de interés a largo plazo. En noviembre de 2008, la Reserva Federal de Estados Unidos inició la primera ronda de inyección de liquidez, el QE1 (terminó en marzo de 2010), en noviembre de 2010, el QE2 (terminó en junio de 2011), y en setiembre de 2012, el QE3, conocido también como QE infinito, porque a diferencia de los dos anteriores no tenía una fecha de caducidad.

